



EL DOMINGO

día del Señor



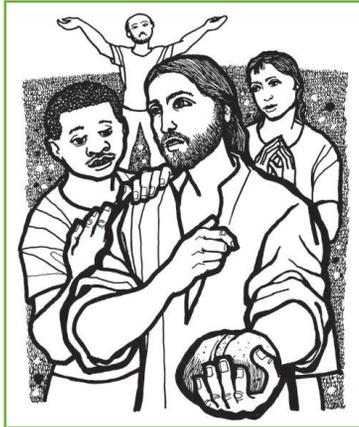
**XVIII DOMINGO
DEL TIEMPO
ORDINARIO**

«La "economía" del Evangelio multiplica compartiendo, nutre distribuyendo, no satisface la voracidad de unos pocos, sino que da vida al mundo».

(Papa Francisco)

JESÚS, PAN DE VIDA

La multiplicación de los panes, que oímos el pasado domingo en nuestras celebraciones, en la narración del evangelio de san Juan, movió a quienes fueron testigos de la misma a buscar a Jesús, que se había marchado. Embarcándose, fueron a la otra orilla del lago para hallarle. ¿Por qué le buscaban insistentemente? Jesús lo dice: «me buscan porque comieron pan hasta saciarse». La motivación de su búsqueda no era la adecuada, evidenciando que no habían comprendido la grandeza de lo que había acontecido. El prodigio realizado por el Señor estaba orientado a que descubriesen quién era él. Pero las personas que buscaron a Jesús no se habían interesado en conocer quién era él ni el porqué de la multiplicación de los panes. Ellos se sintieron asombrados porque pudieron satisfacer rápida y fácilmente su hambre. Encerrados en lo inmediato, en lo que satisface las necesidades básicas, no fueron capaces de descubrir ante quién estaban. Y es que ni les interesó. Lo interesante para ellos fue haber comido mucho y gratis y por eso era importante –para ellos– hallar a Jesús. Veían así el posible de ser alimentados sin esfuerzo propio.



Jesús les abre perspectiva invitándoles a buscar no solo el alimento que perece sino el que perdura hasta la vida eterna. Les invita a no ser prisioneros de lo inmediato, solo de lo más básico, sino a pensar en lo más importante, en lo definitivo: la vida eterna. Vida eterna que es acoger el amor de Dios que en Cristo se muestra, que es creer en Jesús, adherirse a Él.

Jesús se autodenomina Pan de vida, indicando con ello que contar con Él es necesario – como es necesario el pan para la vida material– si se quiere vivir en verdad, alcanzando la felicidad que todo ser humano busca y que solo se encuentra cuando se cultiva una relación de amor con Él, descubriendo en Él el amor del Padre que abre la mano y sacia de bienes, de los bienes en verdad necesarios. Creer en Jesús es la obra que el Padre quiere, en la que hemos de trabajar, y eso

supone adherirnos en el amor a la persona de Jesucristo y mostrar ese amor acogiendo su mensaje, su proyecto y estilo de vida. Cuando hay contacto vital con Jesús, se deja de lado la vaciedad de los criterios y se asume la condición del hombre nuevo, del que trata a segunda lectura, desde la relación viva con Jesús, Pan de vida.

Pbro. Pedro Hidalgo Díaz



«Y tú puedes responder: "Tengo poco, no soy capaz". No es verdad, lo poco que tienes es mucho a los ojos de Jesús si no lo guardas para ti mismo, si lo arriesgas».

(Papa Francisco)

Momento personal

Señor, que esté atento a la necesidad de los hermanos, que sea capaz de compartir con humildad desde lo poco que tengo. Que llegue a tiempo y goce de la felicidad de dar.

XVIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO - Ciclo B - Color: Blanco

Hermanos y hermanas: Hoy, XVIII Domingo del Tiempo Ordinario y la liturgia nos presenta a Jesús, Pan de Vida. Es verdad que el pan material con el cual Jesús alimentó a la multitud es necesario, fue necesario en aquel momento y lo es para nosotros y para todos los hombres y mujeres que, hoy más que nunca, pasan hambre. Pero, es fundamental alcanzar el Pan de Vida que es Jesús. Solo alimentándonos de Jesús, Pan de vida lograremos alcanzar la verdadera felicidad.

RITO DE ENTRADA

Antífona de entrada

Sal 69, 2.6

Dios mío, ven en mi auxilio, Señor, date prisa en socorrerme. Que tú eres mi auxilio y mi liberación. Señor, no tardes.

Acto penitencial

S. Porque no hemos comprendido tu palabra; Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

S. Porque no hemos apetecido el pan que tú nos das; Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

S. Porque pretendemos unírnos a ti sin entrar en comunión con los demás; Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Gloria

Oración colecta

Atiende, Señor, a tus siervos y derrama tu bondad imperecedera sobre los que te suplican, para que renueves lo que creaste y conserves lo renovado en estos que te alaban como autor y como guía. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

1ª Lectura

El relato del Éxodo es un llamado a confiar en un Dios providente que no nos abandona pese a nuestras quejas y rebeldías y que nos ofrece el verdadero alimento para nuestras vidas.

Lectura del libro del Éxodo 16, 2-4.12-15



En aquellos días, la comunidad de los israelitas protestó contra Moisés y Aarón en el desierto, diciendo: «¡Ojalá hubiéramos muerto a manos del Señor en Egipto, cuando nos sentábamos junto a la olla de carne y comíamos pan hasta hartarnos! Pero ustedes nos han sacado a este desierto para matar de hambre a toda esta comunidad». El Señor dijo a Moisés: «Yo haré llover pan del cielo: que el pueblo salga a recoger la ración de cada día; lo pondré a prueba, a ver si guarda mi ley o no. He oído las murmuraciones de los israelitas. Diles: “Hacia el crepúsculo co-

merán carne, por la mañana se saciarán de pan; para que sepan que yo soy el Señor, su Dios”». Por la tarde, una bandada de codornices cubrió todo el campamento; por la mañana, había una capa de rocío alrededor del campamento. Cuando se evaporó la capa de rocío, apareció en la superficie del desierto un polvo fino, parecido a la escarcha. Al verlo, los israelitas se dijeron unos a otros: ¿«Maná»? es decir ¿Qué es esto?» Pues no sabían lo que era. Moisés les dijo: «Es el pan que el Señor les da como alimento».

Palabra de Dios. **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo (77)

R. El Señor les dio un trigo del cielo.

– Lo que oímos y aprendimos, lo que nuestros padres nos contaron, lo contaremos a la futura generación: las alabanzas del Señor, su poder. / **R.**

– Dio orden a las altas nubes, abrió las compuertas del cielo: hizo llover sobre ellos maná, les dio un trigo del cielo. / **R.**

– Y el hombre comió pan de ángeles, les mandó provisiones hasta la hartura. Los hizo entrar por las santas fronteras, hasta el monte que su diestra había adquirido. / **R.**

2ª Lectura

Para Pablo, el cristiano es una persona que constantemente elige vivir en busca de la justicia y la santidad verdaderas que sólo vienen de Dios; por ello su vida marca diferencia en el mundo.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 4, 17.20-24



Hermanos: Esto es lo que digo y aseguro en el Señor: que no vivan ya como los paganos, los cuales proceden conforme a lo vano de sus criterios. Ustedes, en cambio, no es eso lo que han aprendido de Cristo, han oído hablar de él y en él han sido adoctrinados, conforme a la verdad de Jesús; él les ha enseñado a abandonar su antiguo modo de vivir, ese hombre viejo corrompido por deseos seductores, a renovarse en la mente y en el Espíritu y a reves-

tirse de la nueva condición humana, creada a imagen de Dios: justicia y santidad verdaderas. **Palabra de Dios. R. Te alabamos, Señor.**

Aclamación antes del Evangelio Mt 4, 4b
Aleluya, aleluya. No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios. **R. Aleluya.**

Evangelio

El evangelio pone en evidencia nuestros intentos soberbios de reclamar a Dios, por su manera de actuar y no caemos en la cuenta que el continuamente nos ofrece señales de su presencia y amor.

Lectura del santo evangelio según san Juan 6, 24-35

R. Gloria a ti, Señor.



En aquel tiempo, cuando la gente vio que ni Jesús ni sus discípulos estaban allí, se embarcaron y fueron a Cafarnaum en busca de Jesús. Al encontrarlo en la otra orilla, le preguntaron: «Maestro, ¿cuándo has venido aquí?» Jesús les contestó: «Les aseguro, no me buscan por los signos que vieron, sino porque comieron pan hasta saciarse. Trabajen no por el alimento que se acaba, sino por el alimento que permanece para la vida eterna, el que les dará el Hijo del hombre; porque es él a quien, el Padre Dios lo ha marcado con su sello». Ellos le preguntaron: «Y, ¿qué obras tenemos que hacer para trabajar en lo que Dios quiere?» Respondió Jesús: «La obra de Dios es ésta: que crean en quien él ha enviado». Le replicaron: «¿Y qué signo vemos que haces tú, para que creamos en ti? ¿Cuál es tu obra? Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: “Les dio a comer pan del cielo”». Jesús les replicó: «Les aseguro que no fue Moisés quien les dio pan del cielo, sino que es mi Padre el que les da el verdadero pan del cielo. Porque el pan de Dios es el que baja del cielo y da vida al mundo». Entonces le dijeron: «Señor, danos siempre de ese pan». Jesús les contestó: «Yo soy el pan de vida. El que viene a mí no pasará hambre, y el que cree en mí nunca pasará sed».

Palabra del Señor. R. Gloria a ti, Señor Jesús.



Profesión de fe

Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo; nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **Amén.**

Oración universal

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Oración sobre las ofrendas

Te pedimos, Señor, que, en tu bondad, santifiques estos dones, aceptes la ofrenda de este sacrificio espiritual y nos transformes en oblación perenne.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Antífona de comunión

Cf. Sab 16, 20
Señor, nos diste el pan del cielo, lleno de toda delicia y grato a cualquier gusto.

Oración después de la comunión

A quienes has renovado con el don del cielo, acompáñalos siempre con tu auxilio, Señor, y, ya que no cesas de reconfortarlos, haz que sean dignos de la redención eterna.

Por Jesucristo, nuestro Señor.



LA PALABRA en la semana

XVIII SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO - 2ª del Salterio

- 2 L** *San Eusebio de Vercelli (ML).*- Nm 11, 4-15; Sal 80, 12-17; Mt 14, 13-21
- 3 M** *Feria.*- Nm 12,1-13; Sal 50, 37.12-13; Mt 14,22-36
- 4 M** *San Juan María Vianney (MO).*- Nm 13,1-2.25; 14,1.26-30.34-35; Sal 105, 6-7. 13-14; Mt 15,21-28 (LS) Ez 3, 16-21; Sal 116, 1-2; Mt 9, 35—10, 1
- 5 J** *Dedicación de la Basílica de Santa María (ML).*- Nm 20,1-13; Sal 94; Mt 16,13-23
- 6 V** *LA TRANSFIGURACIÓN DEL SEÑOR (F).*- Dn 7, 9-10. 13-14 (o bien 2P 1, 16-19); Sal 96, 1-2. 5-6. 9; Mt 17,1-9
- 7 S** *San Cayetano (ML).*- Dt 6,4-13; Sal 17; Mt 17,14-20



Año Ignaciano

20 mayo 2021 - 31 julio 2022

Estamos haciendo memoria agradecida de una experiencia fundamental que marcó para siempre la vida de Ignacio de Loyola: la herida en Pamplona que sucedió el 20 de mayo de 1521 y a causa de ella fue trasladado a su casa familiar en Loyola para un tiempo de convalecencia y recuperar la salud. Ese fue el inicio de su proceso de conversión. A partir del 20 de mayo 2021, día en el que, hace 500 años, san Ignacio sufrió la herida de una bala de cañón mientras defendía Pamplona, la Compañía de Jesús ha iniciado la celebración del Año Ignaciano que concluirá el 31 de julio del 2022. La celebración central será el 12 de marzo de 1522, IV Centenario de la canonización de san Ignacio de Loyola junto con san Francisco Javier, santa Teresa de Jesús, san Isidro Labrador y san Felipe Neri. San Ignacio no es el centro de este Año Ignaciano, sino Jesucristo pobre y humilde que debe ser y estar siempre en el centro de nuestra vida, nuestro principal fundamento.

El P. General Arturo Sosa desea y nos invita a que este año ignaciano sea una llamada a vivir un tiempo profundo de renovación espiritual y conversión personal e institucional y mejorar nuestra agilidad y disponibilidad apostólica para la misión. Ello supone e implica una

conversión para cada uno de nosotros, nuestras comunidades y nuestras instituciones u obras apostólicas y vivir nuestra vocación con mayor radicalidad evangélica, apostólica e ignaciana en el servicio a los más pobres, descartados y excluidos poniendo en práctica las "Preferencias Apostólicas Universales" 2019 – 2029. El lema es: **"Ver nuevas todas las cosas en Cristo"**

Ignacio fue siempre peregrino en búsqueda de la voluntad de Dios, le gustaba llamarse así, y nos dejó testimonio ejemplar de peregrinar siempre, no sólo yendo de un lugar geográfico a otro, sino sobre todo a peregrinar interiormente, y dejarnos transformar por la gracia de Dios. Ignacio nos enseñó a que seamos compañeros de Jesús y amigos de los pobres. Nos pide el P. General que el año ignaciano 2021-sea *"ocasión privilegiada para escuchar el grito de los pobres, de los excluidos, a quienes su dignidad ha sido irrespetada, en los diversos contextos sociales y culturales en los que vivimos y trabajamos. Una escucha que moverá nuestros corazones y podrá impulsarnos a una mayor cercanía a los pobres, a caminar con ellos en busca de la justicia y la reconciliación"*.

Equipo Paulino